



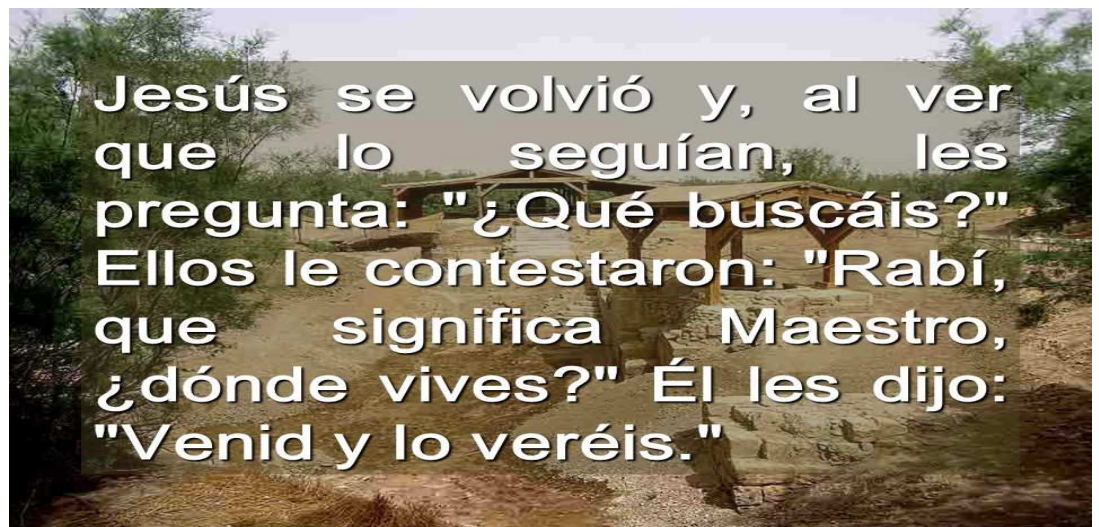
Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 2 del Tiempo Ordinario(Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

14 DE ENERO 2018

¿QUE BUSCAMOS ?



Les preguntó: ¿Qué buscáis? Estas son las primeras palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de San Juan .

No es fácil responder a esta pregunta sencilla,

Para algunos, la vida es «un gran supermercado» y lo único que les interesa es adquirir objetos con los que poder consolar un poco su existencia.

Otros lo que buscan es escapar de la enfermedad, del miedo.

Otros ya no pueden más. Lo que quieren es que se les deje solos.

.La mayoría buscamos sencillamente cubrir nuestras necesidades diarias y seguimos luchando por ir cumpliendo nuestros pequeños deseos. Pero, aunque todos ellos se cumplieran, ¿quedaría nuestro corazón satisfecho?

En el fondo, ¿no andamos los hombres buscando algo más que una simple mejora de nuestra situación?

Se dice que el hombre contemporáneo ha olvidado a Dios. Pero no es fácil borrar del corazón «la nostalgia de Dios».

Lo más honrado que puede hacer el hombre es buscar a Dios. Dios no juega al escondite ni se esconde de quien lo busca honradamente. Dios se deja encontrar, incluso, por quienes apenas le buscamos.

LITURGIA DEL DOMINGO 2 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel 3, 3b-10. 19

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió:

«Aquí estoy.»

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: - «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: - «No te he llamado; vuelve a acostarte.» Samuel volvió a acostarse.

Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: - «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» Respondió Elí:

- «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.» Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo:

- «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» El comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo te escucha"»

Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes:

- «¡Samuel, Samuel!» Él respondió: - «Habla, Señor, que tu siervo te escucha.» Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse

SALMO 39, 2 y 4ab. 7. 8-9. 10 (W: 8a y 9a)

R/ Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

Yo esperaba con ansia al Señor; / él se inclinó y escuchó mi grito; / me puso en la boca un cántico nuevo, / un himno a nuestro Dios. **R.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, / y, en cambio, me abriste el oído; / no pides sacrificio expiatorio/. Entonces Yo digo: «Aquí estoy - /como está escrito en mi libro para hacer tu voluntad.» **R**

Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas./ He proclamado tu salvación ante la gran asamblea;/ no he cerrado los labios; Señor, tú lo sabes. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Carta 2ª de S. Pablo a los Corintios 6, 13c-15a. 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? El habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseáis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Salvanos Señor Jesús \(A!4\)](#) [En medio de nosotros CLN A6](#) [Iglesia peregrina CLN 408;Un solo Señor CLN 708](#)

En latín : [Omnis terra adoret te \(Gregoriano\)](#)

Salmo y Aleluya: [Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad \(Propio\)](#)

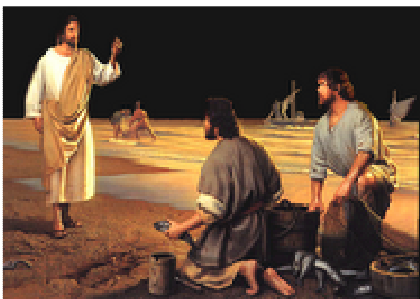
Ofertorio: [Te ofrecemos, Señor CLN-H 8](#)

Santo: [CLN-I 2.](#)

Comunión : [Tú, Señor, me llamas CLN 412; Por valles y aldeas CLN 273; Bendigamos al Señor CLN 707](#) ; [Gustad y ve CLN 035](#)

Final: [Reune, Señor a tu Iglesia \(Cantos varios\)](#)

Cristo nos sale al encuentro, pero no se nos impone. Eso sí, se deja seguir, y cuando nosotros le preguntamos dónde vive, responde claramente. La fe es una misteriosa combinación entre iniciativa divina y libertad humana.



EVANGELIO

San Juan 1. 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice:

- «Éste es el Cordero de Dios.»

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:

- «¿Qué buscáis?»

Ellos le contestaron: - «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?»

Él les dijo: - «Venid y lo veréis.»

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice:

— «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).» Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).»

¿Eres tú el Mesías?

Al final de una conferencia sobre el SIDA, el Dr. Kirschner ofreció una anécdota maravillosa sobre lo que hay que buscar en el Mesías. Le preguntaron:

-¿Dónde buscaremos al Mesías? ¿Vendrá como los grandes mandatarios y señores del mundo, con gran pompa y boato exterior?

El doctor Kirschner citó el libro del Talmud Babilónico que cuenta que un día, el rabino Joshua hizo esta pregunta, nada menos, que al profeta Elías en persona:

¿Dónde encontraré al Mesías? El profeta Elías respondió:

- En la puerta de la ciudad.

-Y ¿cómo lo reconoceré?- inquirió Joshua.

- Se sienta entre los leprosos...

- Entre los leprosos? ¿Qué hace allí?

-Les cura, les cambia las vendas uno a uno, les atiende, les consuela, les ayuda, está a su lado... es uno de ellos.

Puede parecer que lo que se espera que haga el Mesías no es una gran cosa. Pero a los ojos de Dios es ciertamente algo muy grande.

Los que dicen.

“Los otros que se arreglen como puedan”, tienen mucha dificultad para ver las señales de Dios y para acoger sus palabra; están encarcelados.

Tú Señor, te haces oír allí donde se emprende el camino.

Tú estás cerca de quien avanza, hacia los otros, hacia ti.

LOS NIÑOS NO SON ORDENADORES

Nosotros tenemos nuestro ordenador. Y ahora con disco duro capaz de almacenar toda una biblioteca. Lo único que hacemos es archivar y archivar todas, nuestras ideas, nuestras cuentas bancarias, nuestros planes y proyectos.

A veces pienso que con los niños nos sucede algo parecido. Pensamos que son discos duros donde archivar nuestras ideas, nuestros modos de pensar, nuestras prohibiciones, nuestros mandatos. El disco duro no piensa, es puro archivo.

Nos imaginamos que el niño tampoco debe pensar, debe ser el archivo de lo que nosotros pensamos. ¿Recuerdan lo que decía el Principito de Saint-Exupéry? “los niños deben de tener mucha paciencia con los adultos”. Yo diría que los “niños tienen que tener mucha paciencia con los adultos y perdonarnos”.

En vez de enseñarles a pensar, les damos todo lo que pensamos nosotros.
En vez de enseñarles a buscar, les damos todo que nosotros hemos encontrado.
En vez de enseñarles a soñar, les matamos sus sueños.
En vez de enseñar es a crecer, preferimos sean los eternos niños.
En vez de enseñarles a amar, preferimos aprendan nuestros resentimientos.
En vez de enseñarles a decir lo que piensan, preferimos decirles que callen.
En vez de enseñarles a ser generosos, les enseñamos nuestros egoísmos.
En vez de enseñarles el gusto por la vida, les decimos que la “vida es perra”.
“En vez de enseñarles que Dios los ama, a pesar de sus travesuras, les enseñamos que Dios los va a castigar.

En vez de enseñarles a amar y respetar a los demás, les enseñamos a defenderse.
En vez de respetar su verdad, preferimos enseñarles a mentir.
En vez de dejarles tener iniciativas,, preferimos mochárselas para que no fastidien.
Como dice el Principito: los niños deben tener mucha paciencia con los adultos, que nos hemos olvidado de que fuimos niños y ahora no sabemos qué hacer con ellos.

Operar el corazón

El gran médico Maimónides visitaba a enfermos pobres, gratuitamente. Un día se presentó uno, ya habitual, muy retrasado. Se le citó para el día siguiente. El hombre lleno de cólera buscó vengarse. Un día, el médico acompañaba al rey en su carroza. El hombre les salió al paso y prorrumpió en insultos contra el médico. El monarca no pudo más y ordenó a Maimónides que le arrancara su corazón.

Maimónides buscó al pobre. Le dio dinero. Le abasteció de leche a diario. Le pagó el alquiler de la casa y le regaló todos los medicamentos que necesitaba... El hombre iracundo... se ablandó. Se arrepintió.

Pasado un tiempo, un día que el rey iba en su carroza y le acompañaba Maimónides, les salió al encuentro el mismo sujeto y esta vez empezó a alabar y a dar gracias al médico.

– ¿No es éste el que te insultó y al que te ordené le arrancarás el corazón?

– Sí, mi señor rey– respondió Maimónides.

– ¿Por qué no obedeciste mi orden?

– Mi señor, he cumplido lo que me ordenaste. Le he despojado de un corazón insolente y se lo he cambiado por un corazón bondadoso, lleno de paz y de bien.

El rey miró a su médico Maimónides y se echó a reír... añadiendo:

- ¡Así que también se puede operar –sin bisturí– el corazón!